

Research Article

Relación entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales en estudiantes de Educación General Básica Media

The Relationship Between Academic Self-Concept and Social Skills Among Students in Lower Secondary General Education



Manzano-Chiluisa, Justin Mateo ¹

<https://orcid.org/0009-0002-9870-4841>



jmanzanoc@uteq.edu.ec



Ecuador, Quevedo, Universidad Técnica Estatal de Quevedo



Herrera-Irazabal, Erika Germania ²

<https://orcid.org/0009-0006-9922-7847>



eherrera4@uteq.edu.ec



Ecuador, Quevedo, Universidad Técnica Estatal de Quevedo



Rodriguez-Zambrano, Adriana Gabriel ³

<https://orcid.org/0009-0001-0927-2200>



arodriguez@uteq.edu.ec



Ecuador, Quevedo, Universidad Técnica Estatal de Quevedo

Autor de correspondencia ¹



DOI / URL: <https://doi.org/10.69484/rcz/v5/n3/222>

Resumen: La formación integral en educación básica requiere atender tanto la percepción que el estudiante construye sobre su desempeño académico como los recursos que utiliza para desenvolverse socialmente. Este estudio tuvo como objetivo general analizar la relación entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales en estudiantes de Educación General Básica Media. Se desarrolló una investigación con enfoque cuantitativo, no experimental, transversal, diseño correlacional y de campo con cincuenta y un estudiantes de sexto y séptimo año. El autoconcepto académico se evaluó mediante la dimensión académica-laboral del instrumento Autoconcepto Forma 5 y las habilidades sociales mediante el Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales. Los resultados mostraron predominio del nivel alto de autoconcepto académico y una concentración de las habilidades sociales en los niveles medio y alto, aunque el afrontamiento del estrés y la planificación presentaron mayor presencia en el nivel medio. La asociación entre ambas variables fue positiva, muy débil y no estadísticamente significativa, por lo que no se rechazó la hipótesis nula. Los resultados indican que ambas variables no mostraron un comportamiento paralelo en la muestra y respaldan su consideración diferenciada en el ámbito educativo.

Palabras clave: Autoconcepto académico, Habilidades sociales, Educación Básica.

Recibido: 06/Jul/2026

Aceptado: 03/Ago/2026

Publicado: 30/Sep/2026

Cita: Manzano-Chiluisa, J. M., Herrera-Irazabal, E. G., & Rodriguez-Zambrano, A. G. (2026). Relación entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales en estudiantes de Educación General Básica Media. *Revista Científica Zambos*, 5(3), 230-248.

<https://doi.org/10.69484/rcz/v5/n3/222>

Ecuador, Santo Domingo, La Concordia
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas – Sede Santo Domingo
Revista Científica Zambos (RCZ)
<https://revistaczambos.utelvtsd.edu.ec>

© 2026. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Abstract:

A holistic approach to basic education requires addressing both the perception students form of their academic performance and the resources they use to function socially. The objective of this study was to analyze the relationship between academic self-concept and social skills among students in lower secondary general education. A quantitative, non-experimental, cross-sectional, correlational, and field study was conducted with fifty-one sixth- and seventh-grade students. Academic self-concept was assessed using the academic dimension of the Form 5 Self-Concept instrument, and social skills were assessed using the Social Skills Perception Questionnaire. The results showed a predominance of high levels of academic self-concept and a concentration of social skills at the medium and high levels, although stress coping and planning were more prevalent at the medium level. The association between the two variables was positive, very weak, and not statistically significant; therefore, the null hypothesis was not rejected. These results indicate that the two variables did not show parallel behavior in the sample and support their differentiated consideration in the educational setting.

Keywords: Academic Self-Concept, Social Skills, Basic Education.

1. Introducción

En el ámbito educativo latinoamericano, la formación integral exige considerar tanto los aprendizajes académicos como las capacidades que permiten al estudiante comprender a los demás, regular su comportamiento y participar de manera favorable en la convivencia escolar, bajo esta perspectiva, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2021), por medio del módulo socioemocional del ERCE 2019, analiza la empatía, la apertura a la diversidad y la autorregulación académica en estudiantes de sexto grado de 16 países de América Latina y el Caribe, lo que sitúa estas capacidades como componentes relevantes de la experiencia educativa y del desarrollo del alumnado.

En cuanto al contexto ecuatoriano, los resultados nacionales del ERCE 2019 permiten reconocer de forma amplia que la formación escolar comprende dimensiones personales y relacionales que acompañan el aprendizaje y la adaptación al entorno educativo, debido a que el estudio analiza la apertura a la diversidad, la empatía y la autorregulación en el ámbito educativo en estudiantes de séptimo año de Educación General Básica, de esta manera, la evidencia nacional plantea la necesidad de profundizar en los recursos internos y sociales que intervienen en la manera en que afronta las exigencias académicas y establece relaciones dentro de la institución educativa (UNESCO, 2022). Bajo otra perspectiva, SUMMA (2022) menciona que las gestiones e inversiones realizadas no siempre se convierten en una mejora significativa de los aprendizajes, sino que también identifica fallas que se encuentran

dentro del sistémicas tales como, la carga administrativa y la falta de seguimiento pedagógico, que dificultan el desarrollo adecuado de los estudiantes en el país.

De esta manera, se entiende al autoconcepto como la percepción y valoración que el estudiante crea sobre sí mismo a partir de sus experiencias en los distintos ámbitos de su vida. En base a esto, desde una perspectiva multidimensional García y Musitu (2014) lo agrupan en cinco dimensiones el ámbito académico-laboral, social, emocional, familiar y física. Aunque estas dimensiones permiten abordar diferentes componentes de la percepción personal, la presente investigación se concentra específicamente en la dimensión académica, debido a que el objetivo planteado busca analizar la valoración que el estudiante construye sobre su desempeño y competencia dentro del contexto educativo.

Dentro de esta estructura, se entiende el autoconcepto académico como la percepción que el estudiante construye sobre la eficiencia de su rendimiento y sobre su capacidad para responder a las tareas propias de su cargo académico. García y Musitu (2014) delimitan esta dimensión a partir de la valoración que la persona realiza de su actuación como estudiante y de las cualidades reconocidas en el contexto educativo, por su parte Ordoñez y Chávez (2024) señalan que esta autopercepción se relaciona con la motivación escolar y con las prácticas familiares de apoyo, mientras que Lahoz i Ubach (2021) destaca su vinculación con el clima escolar y el acompañamiento del profesorado.

En la esfera de la convivencia, las habilidades sociales comprenden recursos aprendidos que permiten comunicarse, cooperar, expresar necesidades, comprender las emociones de otras personas y responder de manera adecuada ante situaciones interpersonales. Para su análisis en la presente investigación, se considera las primeras habilidades sociales, las habilidades sociales avanzadas, las relacionadas con los sentimientos, las alternativas a la agresión, las habilidades para hacer frente al estrés y las habilidades de planificación. Aquellas áreas permiten abordar diferentes formas de desenvolvimiento social relacionadas con la interacción interpersonal, la expresión emocional hasta el afrontamiento de situaciones de tensión y la planificación. De esta manera, Guevara et al. (2025) señalan su relación con el aprendizaje, la adaptación social, el bienestar emocional y la inclusión educativa, en el ámbito ecuatoriano, por otro lado, Valverde et al. (2025) reconocen que estas competencias favorecen la interacción y el compromiso educativo y que pueden fortalecerse mediante experiencias educativas orientadas de forma intencional (Cacao-Baque et al., 2025).

La relación entre el autoconcepto y las habilidades sociales adquiere especial interés porque la valoración que el estudiante construye sobre sí mismo se construye a partir de experiencias familiares, académicas y relacionales. Montalvo y Jaramillo, (2022) identificaron asociaciones positivas entre las habilidades sociales y las distintas dimensiones del autoconcepto, incluida la académica laboral. A su vez, Vicién-Rami y Chocarro de Luis (2025) muestran que ambos aspectos pueden modificarse durante

las transiciones escolares y frente a nuevas demandas educativas, lo que permite comprender y considerarlos como procesos dinámicos el cual su comportamiento va a variar a lo largo de la trayectoria formativa.

En este sentido, la revisión de estos antecedentes permite ver que buena parte de la evidencia reciente aborda el autoconcepto académico en base a su relación con factores familiares, motivacionales o académicos, mientras que las habilidades sociales suelen analizarse desde el aprendizaje, la convivencia o el desarrollo socioemocional, aunque son menos frecuentes los estudios que analizan de manera conjunta ambas variables en estudiantes ecuatorianos de Educación General Básica Media, esta situación constituye un problema relevante porque todavía es necesario determinar si el autoconcepto académico se relaciona con las habilidades sociales de los estudiantes o si ambas variables presentan comportamientos relativamente diferenciados en este nivel educativo.

A partir de esta necesidad, la investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales en estudiantes de Educación General Básica Media, su desarrollo resulta pertinente ya que aporta evidencia contextualizada sobre dos componentes esenciales los cuales se encuentran vinculados con la experiencia académica y puede orientar futuras acciones educativas dirigidas al fortalecimiento académico y social del alumnado, a partir de los antecedentes mencionados y revisados se plantean las siguientes hipótesis.

H1 Existe una relación estadísticamente significativa entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales en estudiantes de Educación General Básica Media.

H0 No existe una relación estadísticamente significativa entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales en estudiantes de Educación General Básica Media.

2. Metodología

La investigación se desarrolló desde el paradigma positivista, debido a que permitió abordar el autoconcepto académico y las habilidades sociales como variables observables y susceptibles de medición. En base a este posicionamiento, la obtención de evidencia empírica se apoyó mediante procedimientos sistemáticos de recolección y análisis, con el propósito de responder los objetivos planteados de forma objetiva y verificable (Herrera, 2024). En correspondencia con este paradigma, se adoptó un enfoque cuantitativo, puesto que la información obtenida mediante los instrumentos se evidenció numéricamente y se procesó a través de técnicas estadísticas. De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2023) la ruta cuantitativa comprende una secuencia estructurada que articula el planteamiento del problema, la medición de las variables, la selección de la muestra y el análisis de los datos.

Se adoptó un diseño no experimental, ya que el autoconcepto académico y las habilidades sociales se observaron tal como se presentaron en el contexto educativo, sin manipulación deliberada por parte del investigador. La investigación fue de corte transversal, porque la información se recopiló en un único momento, y tuvo un alcance correlacional, dado que se examinó la dirección, magnitud y significación estadística de la relación entre ambas variables, sin establecer vínculos causales. Además, la investigación fue de campo, pues los datos se obtuvieron directamente en la institución educativa.

Población y muestra

La población accesible estuvo conformada por la totalidad de estudiantes legalmente matriculados en sexto y séptimo año de Educación General Básica Media pertenecientes a la institución educativa seleccionada. La muestra estuvo integrada por 51 estudiantes con una edad comprendida entre 10 y 11 años pertenecientes a los dos niveles educativos, los cuales 26 correspondieron al sexo masculino y 25 al sexo femenino. El proceso de la elección de los estudiantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia del investigador, esta modalidad comprende la inclusión de participantes disponibles que aceptan formar parte del estudio, sin aplicar procedimientos aleatorios, lo que limita la generalización de los resultados a poblaciones distintas a la estudiada (Manterola y Rivadeneira, 2025). Este tipo de procedimiento se aplicó debido a la accesibilidad de los grupos seleccionados, la autorización dada por el correspondiente consentimiento informado y a la disponibilidad de los estudiantes durante el periodo de recolección de datos. De esta manera, la conformación de la muestra se ajustó a los niveles educativos definidos para la investigación y a las condiciones reales de acceso y participación durante el desarrollo de trabajo de campo.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La recolección de la información se realizó mediante la aplicación de dos instrumentos psicométricos estructurados, los cuales fueron seleccionados de acuerdo a las variables de estudio. Por una parte, para medir el autoconcepto académico se utilizó el AF5. Autoconcepto Forma 5, elaborado por García y Musitu, mientras que las habilidades sociales se evaluaron mediante el Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales, adaptado y validado en el contexto ecuatoriano por Daza (2017). El AF5 tiene 30 ítems distribuidos equitativamente en cinco dimensiones correspondientes al ámbito académica o profesional, social, emocional, familiar y física. Para la presente investigación se utilizó únicamente la dimensión académica, la cual está compuesta por seis ítems, debido a su correspondencia con la autopercepción que el estudiante posee sobre su desempeño, sus capacidades y la valoración recibida en el entorno educativo.

En este sentido, la utilización de la dimensión académica del AF5 respondió en su pertinencia a la delimitación conceptual de la variable establecida en el objetivo de la investigación. Pese a que el instrumento comprende cinco dimensiones del

autoconcepto, los cuales son correspondientes a los ámbitos académico-laboral, social, emocional, familiar y físico, el presente estudio no tuvo como propósito evaluar el autoconcepto global, sino únicamente la percepción que el estudiante construye sobre su desempeño y competencia dentro del contexto educativo. Por consiguiente, se utilizaron los seis ítems que corresponden a la dimensión académica, conforme a esta selección se permitió mantener concordancia entre la variable definida, el instrumento utilizado y el análisis planteado, sin incluir aquellas dimensiones que sean ajenas al alcance del estudio. A su vez, el manual del instrumento reporta un coeficiente de consistencia interna de 0,88 con respecto a la dimensión académica, de este modo se refuerza la confiabilidad de las puntuaciones (García y Musitu, 2014).

Por otra parte, para evaluar las habilidades sociales se utilizó el Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales, derivado de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein y adaptado al contexto ecuatoriano por Daza Macías (2017) en la Universidad Central del Ecuador. El instrumento está compuesto por 50 ítems organizados en seis grupos que se encuentran conformados de la siguiente manera, las primeras habilidades sociales, habilidades sociales avanzadas, habilidades relacionadas con los sentimientos, habilidades alternativas a la agresión, habilidades para hacer frente al estrés y habilidades de planificación. En la presente investigación, el cuestionario fue respondido directamente por los estudiantes.

De acuerdo con lo anterior, cada ítem del cuestionario se responde a través de cinco alternativas de respuesta, lo que posibilita obtener puntuaciones en base a cada grupo y de la misma manera un puntaje global interpretado entre 50 y 250 puntos. En este sentido, la adaptación realizada en Ecuador presentó un alfa de Cronbach de 0,95 para el cuestionario completo, por su parte, los coeficientes de las seis áreas variaron entre 0,764 y 0,895. Estos valores de confiabilidad corresponden a la adaptación ecuatoriana desarrollada por Daza (2017). De forma complementaria, presentaron evidencia de validez de contenido y constructo, esto lo convierte en aspectos que fundamentan la fiabilidad y pertinencia del instrumento orientado en medir las habilidades sociales. A su vez, su organización en diferentes grupos permite aproximarse de manera amplia a recursos relacionados con la interacción, la expresión emocional, el afrontamiento y la planificación dentro del contexto educativo ecuatoriano.

En base a esta integración de los instrumentos, la opción seleccionada respondió de manera adecuada con las variables y el objetivo planteado en la presente investigación. En este sentido el Af5 permitió obtener una medida específica sobre la percepción académica del estudiante, por su parte el Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales permitió valorar tanto el nivel global como las distintas áreas del desenvolvimiento social que agrupa el instrumento. La integración combinada de estas variables facilitó abordar de manera propia sus características, de modo que utilice la forma específica en que cada instrumento mide la respectiva variable. De esta forma, los instrumentos proporcionan información cuantitativa pertinente para

describir el comportamiento de cada variable y posteriormente analizar la relación existente entre ellas.

Procedimiento

En una primera etapa, se solicitó la autorización de las autoridades de la institución educativa y se coordinó el acceso a los cursos participantes. Posteriormente, se entregaron los consentimientos informados a los padres o representantes legales y se incluyó únicamente a los estudiantes que tenían la autorización correspondiente firmada por sus representantes legales. Acto seguido, una vez cumplidos estos requisitos, se estableció el cronograma para la recolección de los datos de acuerdo con la disponibilidad de los grupos seleccionados. Junto con ello, se organizaron las condiciones adecuadas para aplicar los instrumentos dentro del contexto académico definido para la investigación.

Después de ello, los instrumentos se aplicaron en modalidad presencial dentro del contexto educativo, tomando en consideración de manera prioritaria las condiciones apropiadas de organización y comprensión durante el proceso. Con anterioridad se dio a conocer a los estudiantes el propósito académico y significativo de la investigación, se mencionó el carácter voluntario de su participación y el análisis confidencial de la información obtenida. En este sentido, el AF5 fue respondido de manera individual de acuerdo a las instrucciones que se encuentran establecidas en el manual, también se verificó que cada participante entendiera la forma apropiada de responder antes de iniciar a completar el instrumento. De esta manera, su aplicación se mantuvo acorde con las orientaciones previstas para la obtención de las puntuaciones de autoconcepto académico.

A continuación, se aplicó el Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales directamente a los estudiantes. Antes de responder, se explicó a los estudiantes la forma de seleccionar cada alternativa y se procuró que las respuestas reflejaran su propia percepción de manera pertinente sobre las situaciones planteadas. El instrumento permitió obtener información relacionada con la comunicación, las relaciones interpersonales, la expresión de emociones, el afrontamiento de situaciones de tensión y la planificación de acciones en la vida cotidiana. Con ello, se mantuvo una secuencia organizada en la aplicación de ambos instrumentos y coherente con las variables consideradas en el estudio.

Una vez finalizada la aplicación de los instrumentos, se verificó la integridad de las respuestas y se realizó la calificación correspondiente de cada instrumento. En el AF5 se calculó la puntuación directa de la dimensión académica y después se convirtió a centiles mediante los baremos diferenciados por sexo y grupo educativo. Para las habilidades sociales, se sumaron las respuestas de los 50 ítems con el fin de obtener el puntaje global y las puntuaciones de los seis grupos evaluados. Posteriormente, cada participante fue identificado mediante un código alfanumérico para evitar el registro de nombres personales y facilitar la organización de la información. Los datos se registraron en una matriz de Microsoft Excel, donde fueron revisados, organizados

y depurados antes de su procesamiento estadístico. Por último, la base se importó al programa IBM SPSS Statistics, versión 32, para realizar los análisis descriptivos e inferenciales previstos en la investigación.

Análisis de los datos

Respecto al análisis descriptivo se incluyó el cálculo de frecuencias, los porcentajes, media, desviación estándar, valores mínimos y máximos. De esta manera, para identificar el nivel de autoconcepto académico se agruparon las puntuaciones centilares de forma funcional mediante tres rangos, entre los cuales se organizan de la siguiente manera, bajo entre los centiles 1 y 33, medio entre los centiles 34 y 66 y alto entre los centiles 67 y 99. De modo que, para su interpretación esta clasificación se determinó específicamente con una finalidad descriptiva, dado que el manual del AF5 proporciona tanto puntuaciones directas y centiles, no obstante, no dispone categorías cualitativas que sean oficiales de los distintos niveles. Por consiguiente, los centiles se obtuvieron mediante la tabla de baremación en correspondencia al sexo y al grupo educativo de los estudiantes, de acuerdo al procedimiento de interpretación que establece el instrumento.

En lo que respecta a las habilidades sociales, se emplearon los baremos que se encuentran establecidos en la metodología del cuestionario, los cuales se presentan de la siguiente manera, puntuaciones comprendidas entre 50 y 117 para nivel bajo, entre 118 y 187 nivel medio y puntuaciones entre 188 y 250 nivel alto. A partir de esta clasificación se posibilitó organizar el puntaje global de cada participante en una categoría de análisis, de igual manera permitió describir el comportamiento general de la variable estudiada dentro de la muestra. De manera complementaria, en cada una de los seis grupos de las habilidades sociales se calcularon frecuencias y porcentajes, con la intención de lograr identificar el nivel predominante de cada área que fue evaluada. De esta manera, en base a este procedimiento se logró realizar una valoración tanto del comportamiento global de las habilidades sociales como la distribución específica de los seis grupos, en base a los criterios de interpretación definidos para el instrumento.

Previamente a desarrollar el análisis de la relación entre las variables, se evaluó la distribución de las puntuaciones empleando la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, considerando que la puntuación directa del autoconcepto académico no cumplió con el supuesto de normalidad, debido a ello se utilizó el coeficiente rho de Spearman orientado a determinar la dirección y magnitud de su asociación con el puntaje global de las habilidades sociales. Con el propósito de comparar las hipótesis se dispuso un nivel de significancia bilateral de 0,05 de tal manera que un valor de p inferior a 0,05 permitiría rechazar la hipótesis nula y considerar desde el punto de vista estadístico un nivel significativo en la relación entre las variables, a diferencia que un valor de p igual o superior a 0,05 mostraría que no existe la evidencia suficiente para rechazarla.

Una vez realizado lo anterior, se procedió al análisis correlacional en donde se utilizó la puntuación directa de la dimensión académica de Af5 junto con el puntaje global del

Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales, debido a que las dos medidas conservan la variabilidad individual de los participantes. De acuerdo a los resultados de los seis grupos de habilidades sociales, estos se mantuvieron como parte del análisis descriptivo, mientras que el puntaje global fue utilizado para responder al objetivo principal de relación entre ambas variables. Dentro de este análisis no se utilizaron las categorías de bajo, medio y alto, puesto que agrupar las puntuaciones podría haber reducido parte de esa variabilidad, dando lugar a una menor precisión al análisis estadístico. En virtud de ello, el uso de los puntajes directos permitió examinar con mayor rigurosidad la asociación entre las dos variables estudiadas.

Consideraciones éticas

Inicialmente antes de desarrollar la investigación se consideró principalmente obtener la autorización de las autoridades institucionales y el consentimiento informado firmado por los padres o representantes legales. Sumando a ello, a los estudiantes se les dio a conocer información comprensible y acorde con su edad sobre el propósito del estudio, las actividades que realizarán y el uso académico que tendrán los datos recopilados. La participación fue voluntaria y no implicó consecuencias escolares en caso que los participantes se negaran o decidieran retirarse. En lo que respecta a la protección de la identidad de los participantes, se asignaron códigos alfanuméricos y en la matriz donde fueron organizados los datos no se registraron los nombres completos, ni algún tipo de información que permitiera la identificación directa. Y los instrumentos y archivos digitales que se utilizaron fueron únicamente con fines académicos e investigativos mientras que los resultados fueron presentados de forma conjunta para preservar la privacidad y confidencialidad.

Estas medidas se pueden justificar con referente a las orientaciones de UNICEF para investigaciones y proyectos que involucran a niños, las cuales enfatizan la prevención de posibles daños, la comunicación transparente y acorde a la edad, así como el respeto progresivo de capacidad de los participantes para expresar decisiones sobre su participación, así como el fortalecimiento progresivo del respeto y la capacidad de los participantes para expresar decisiones sobre tu participación voluntaria. Tindall et al. (2021) manifiestan que la protección ética debe permanecer constante durante todo el proceso investigativo, y de este modo garantizar así su derecho a retirarse sin consecuencias negativas y resguardando la privacidad de la información recolectada durante el estudio.

3. Resultados

3.1. Características descriptivas de los participantes

Se analizaron los resultados de 51 estudiantes de Educación General Básica Media, de los cuales 26 correspondieron al sexo masculino y 25 al sexo femenino. No se registraron datos perdidos en las variables analizadas. La puntuación directa del autoconcepto académico presentó una media de 7,29 y una desviación estándar de

2,00. El puntaje global de habilidades sociales alcanzó una media de 187,31 y una desviación estándar de 29,06.

Tabla 1

Nivel de autoconcepto académico según sexo

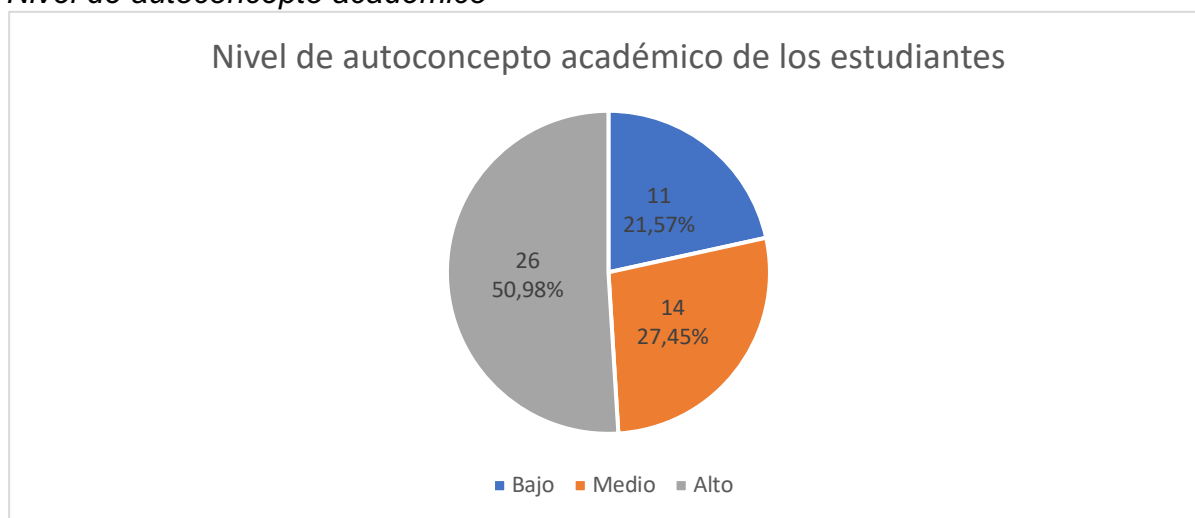
Rango centilar	Nivel	Masculino n	Masculino %	Femenino n	Femenino %	Total, n	Total %
01-33.	Bajo	6	23,08 %	5	20,00 %	11	21,57 %
34-66	Medio	9	34,62 %	5	20,00 %	14	27,45 %
67-99	Alto	11	42,31 %	15	60,00 %	26	50,98 %
Total		26	100,00 %	25	100,00 %	51	100,00 %

Nota: Cada uno de los niveles se establecieron operativamente mediante rangos centilares distribuidos de la siguiente manera, bajo de 1 a 33; medio de 34 a 66; y alto de 67 a 99. Se obtuvieron los centiles según los baremos del AF5 correspondientes al sexo y grupo educativo (Autores, 2026).

De acuerdo con los resultados que se observaron en la Tabla 1, el nivel alto de autoconcepto académico se presentó predominante con 26 estudiantes, los que fueron equivalentes al 50,98 % de la muestra estudiada. En cuanto al nivel medio, este se encontró conformado por 14 estudiantes que corresponden al 27,45 %, a diferencia de 11 participantes que comprendieron el 21,57 %, mostraron un nivel bajo. En lo que corresponde al grupo femenino, el 60,00 % se ubicó en el nivel alto, mientras que en el grupo masculino este nivel mostró el 42,31 %. Estos resultados mostraron descriptivamente una mayor concentración de estudiantes femeninas en el nivel alto de autoconcepto académico, sin embargo, no se realizó una prueba para determinar diferencias estadísticamente significativas según el sexo.

Figura 1

Nivel de autoconcepto académico



Nota: Elaboración a partir de los resultados presentados en la Tabla 1 (Autores, 2026).

La ilustración 1 muestra que el nivel alto de autoconcepto fue el predominante entre los estudiantes evaluados, concentrando a 26 participantes que equivale al 50,98% de la muestra, por su parte el 27,45% se ubicó en el nivel medio correspondiente a 14 estudiantes, y finalmente en el nivel bajo se encontraron 11 estudiantes que representó el 21,57%. Estos resultados evidencian que la mayor parte de los

estudiantes poseen una percepción favorable de sus capacidades, desempeño y experiencia dentro del contexto escolar, aunque también se evidencia una proporción menor de estudiantes con niveles medios y bajos lo que se atribuye a diferencias individuales sobre su autoconcepto académico.

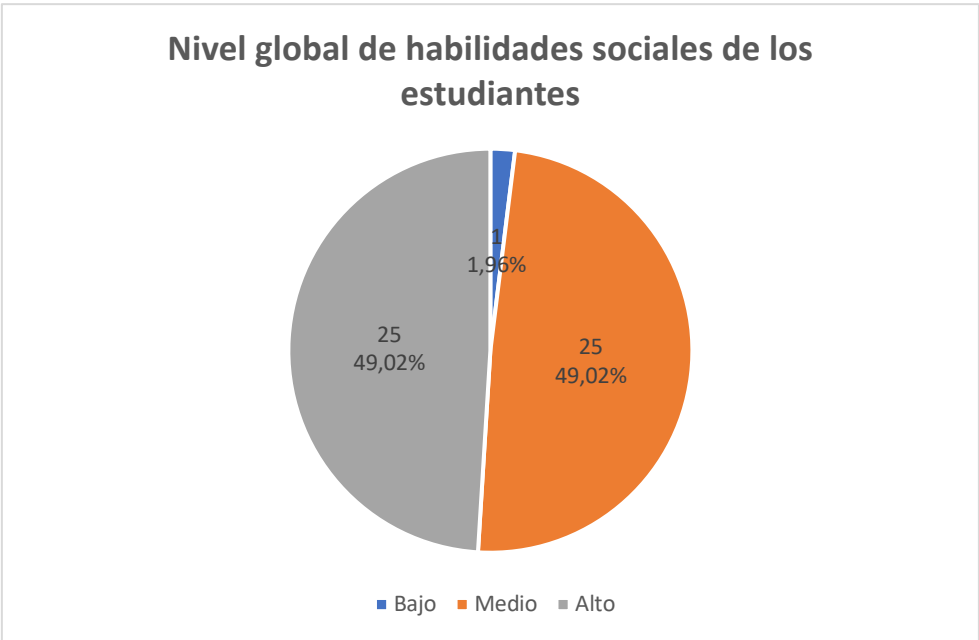
Tabla 2
Nivel global de habilidades sociales

Rango de puntuación	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
50–117	Bajo	1	1,96 %
118–187	Medio	25	49,02 %
188–250	Alto	25	49,02 %
Total		51	100,00 %

Nota: Los niveles corresponden a los rangos establecidos para el Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales: bajo, de 50 a 117 puntos; medio, de 118 a 187; y alto, de 188 a 250 (Autores, 2026).

Como se puede observar en la Tabla 2, los niveles medio y alto presentan una distribución equivalente con 25 estudiantes en cada categoría correspondiente al 49,02% de la muestra estudiada. Por el contrario, únicamente un participante representa el 1,96 %, ubicado en el nivel bajo. En este sentido, ambos grupos representan en conjunto el 98,04 % de los estudiantes que se concentraron entre los niveles medio y alto, lo que demuestra una presencia positiva de recursos relacionados con la interacción y el desenvolvimiento social, a pesar de ello, el porcentaje que se encuentra en el nivel medio muestra que aún existen aspectos que pueden fortalecerse con lo que respecta a las habilidades sociales.

Figura 2
Nivel global de habilidades sociales



Nota: Elaboración a partir de los resultados presentados en la Tabla 2 (Autores, 2026).

La ilustración 2 muestra una distribución equivalente entre los niveles medio y alto de habilidades sociales, ya que cada uno concentra al 49,02 % de los estudiantes evaluados. En contraste, únicamente el 1,96 % se ubica en el nivel bajo. Estos

resultados evidencian que la mayoría de los participantes presenta habilidades sociales situadas entre niveles medio y alto, lo que refleja una presencia favorable de recursos relacionados con la interacción y desenvolvimiento social evidenciando un equilibrio entre estudiantes que ya han desarrollado adecuadamente sus habilidades sociales y aquellos que aún se encuentran en un nivel intermedio de desarrollo.

Tabla 3

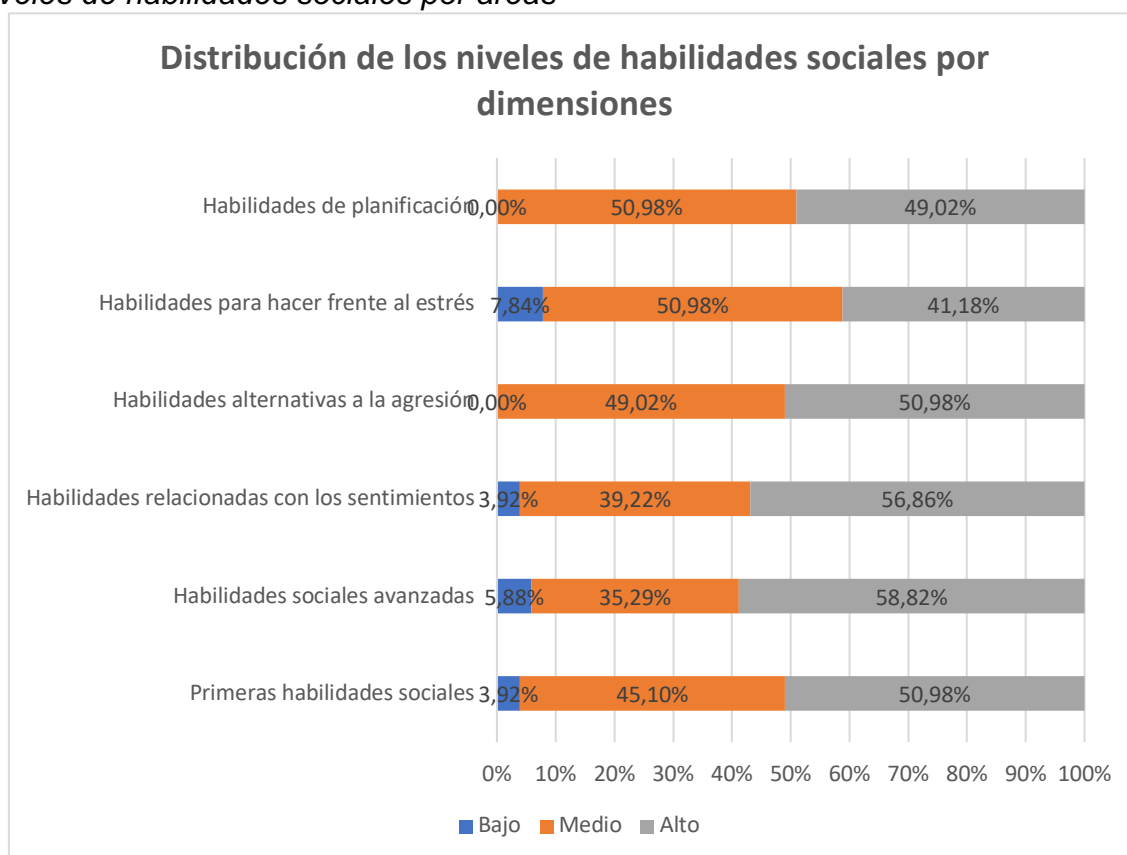
Niveles de habilidades sociales según áreas

Grupo	Bajo n	Bajo %	Medio n	Medio %	Alto n	Alto %	Nivel predomina nte
Primeras habilidades sociales	2	3,92 %	23	45,10 %	26	50,98 %	Alto
Habilidades sociales avanzadas	3	5,88 %	18	35,29 %	30	58,82 %	Alto
Habilidades relacionadas con los sentimientos	2	3,92 %	20	39,22 %	29	56,86 %	Alto
Habilidades alternativas a la agresión	0	0,00 %	25	49,02 %	26	50,98 %	Alto
Habilidades para hacer frente al estrés	4	7,84 %	26	50,98 %	21	41,18 %	Medio
Habilidades de planificación	0	0,00 %	26	50,98 %	25	49,02 %	Medio

Nota: Se presenta la distribución de los estudiantes en los niveles bajo, medio y alto para los seis grupos evaluados. El nivel predominante corresponde a la categoría con mayor frecuencia porcentual en cada área (Autores, 2026).

Al examinar las áreas de las habilidades sociales presentadas en la Tabla 3, en cuatro de los seis grupos predominó el nivel alto. La mayor proporción se registró en las habilidades sociales avanzadas con el 58,82 %, seguida de las habilidades relacionadas con los sentimientos, con el 56,86 %. En las primeras habilidades sociales y en las habilidades alternativas a la agresión, el nivel alto alcanzó el 50,98 % en ambos casos. De forma conjunta, estas dimensiones concentraron a más de la mitad de los estudiantes en un nivel superior. Por el contrario, en el nivel medio sobresalió en las habilidades para hacer frente al estrés y en las habilidades de planificación, con el 50,98 % en cada dimensión. Con respecto a la planificación, el nivel alto mostró un porcentaje cercano, correspondiente al 49,02 %, mientras que en la dimensión de afrontamiento del estrés alcanzó el 41,18 %. A diferencia que los niveles bajos fueron bajos y se mantuvieron entre el 0,00 % y 7,84 %, debido a ello las diferencias se encontraron principalmente entre los niveles medio y alto.

Figura 3
Niveles de habilidades sociales por áreas



Nota: propia a partir del análisis complementario presentado en la Tabla 3. (Autores, 2026).

La Figura 3 evidencia que en cuatro de los seis grupos de las habilidades sociales predomina el nivel alto. Las habilidades sociales avanzadas presentan la mayor proporción en este nivel con el 58,82 %, seguidas de las habilidades relacionadas con los sentimientos con el 56,86 %. Asimismo, las primeras habilidades sociales y las habilidades alternativas a la agresión alcanzan el 50,98 % en el nivel alto. En cambio, en las habilidades para hacer frente al estrés y las habilidades de planificación predomina el nivel medio con el 50,98 % en cada dimensión. En conjunto, los resultados muestran un desarrollo favorable de varias habilidades sociales, aunque el afrontamiento del estrés y la planificación constituyen áreas en las que existe mayor posibilidad de fortalecimiento.

Tabla 4
Análisis descriptivo de las variables

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. estándar
Autoconcepto académico	51	2,30	9,81	7,29	2,00
Habilidades sociales	51	117,00	250,00	187,31	29,06
N válido (por lista)	51				

Nota: Para el autoconcepto académico se utilizó la puntuación directa de la dimensión académica del AF5; para las habilidades sociales se empleó el puntaje global del Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales (Autores, 2026).

En cuanto al comportamiento descriptivo de las variables presentadas en la Tabla 4, el autoconcepto académico alcanzó una media de 7,29 puntos y una desviación estándar de 2,00. En cuanto a las puntuaciones, estas se situaron entre 2,30 y 9,81, resultado que muestra diferencias entre los estudiantes en la apreciación de sus habilidades, desempeño y la experiencia dentro del contexto educativo. Con respecto, a la amplitud observada indica que, aunque el promedio fue relativamente elevado, no todos los estudiantes manifestaron una percepción académica equilibrada. Por otra parte, en las habilidades sociales se obtuvo como resultado una media de 187,31 puntos y una desviación estándar de 29,06. Los resultados oscilaron entre 117 y 250 puntos, evidenciando una mayor dispersión respecto al autoconcepto académico. Esta variabilidad refleja que los estudiantes presentaron niveles distintos en sus recursos de interacción, expresión emocional, afrontamiento y planificación, aspecto que posteriormente se examinó mediante el análisis correlacional.

Tabla 5
Relación entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales

Correlaciones				
Rho Spearman	de	Autoconcepto académico	Autoconcepto académico	
			de	Habilidades sociales
			Coeficiente de correlación	
	de	Habilidades sociales	Sig. (bilateral)	
			N	
			Coeficiente de correlación	
			Sig. (bilateral)	
			N	

Nota: Se empleó el coeficiente de rho Spearman para examinar la relación entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales. La significación fue bilateral, con un nivel establecido de 0,05 para contrastar la hipótesis (Autores, 2026).

El análisis presentado en la Tabla 5 mostró una correlación positiva de magnitud muy débil entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales ($\rho = 0,144$). Esto indica que el grado de asociación observado entre ambas variables fue reducido. Además, la relación no alcanzó significación estadística, ya que el valor de $p = 0,315$ fue superior al nivel establecido de 0,05. Por tanto, no se rechazó la hipótesis nula, debido a que en los 51 estudiantes evaluados no se obtuvo evidencia estadística suficiente para sostener una relación significativa entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales.

4. Discusión

El predominio de una percepción académica favorable sugiere que buena parte de los estudiantes reconoce positivamente sus capacidades y desempeño académico, aunque estas diferencias encontradas muestran que esta valoración no se construye de igual forma en todos los estudiantes. Esta situación puede comprenderse desde la investigación realizada por Vicién-Rami y Chocarro de Luis (2026) en su estudio titulado Variables personales asociadas a la transición de educación primaria a

educación secundaria del alumno rural y urbano, en la que encontraron diferencias significativas en el autoconcepto académico asociado con la procedencia y el sexo. No obstante, sin atribuir estas diferencias de forma directa a la muestra estudiada, se evidencia que la percepción académica puede variar entre los estudiantes que se encuentran en una misma etapa educativa. A partir de ello, las distintas características observadas en los participantes permiten entender la variable del autoconcepto académico como una valoración personal que no se presenta de manera uniforme en cada estudiante.

En referencia a las habilidades sociales, los resultados demuestran que los estudiantes cuentan con recursos beneficiosos para lograr comunicarse, relacionarse y participar en la convivencia educativa, sin embargo, es importante recalcar que estas capacidades todavía pueden fortalecerse. Esta interpretación encuentra respaldo en el estudio titulado, Habilidades sociales y compromiso escolar en niños de 9 a 12 años, un estudio comparativo, realizado por Valverde Peralta et al. (2025), quienes encontraron en su investigación una mejora significativa en las habilidades conversacionales y el compromiso escolar de los participantes. Mientras el presente estudio permite conocer cómo se manifiestan estas habilidades en un momento determinado, dicho antecedente evidencia que pueden modificarse mediante experiencias orientadas a su fortalecimiento. Por ello, un desenvolvimiento social favorable representa una base importante, pero necesariamente un proceso concluido.

El análisis de las distintas áreas mostró que las habilidades sociales, no se desarrollan con la misma intensidad, especialmente aquellas que se encuentran relacionadas con el afrontamiento del estrés y la planificación. Un resultado comparable se puede evidenciar desde la investigación que tiene como título Regulación emocional y habilidades sociales en estudiantes de quinto grado de una institución educativa del municipio de Caloto (Cauca), donde Anchico Jojoa y Menjura Escobar (2023) encontraron un buen nivel general de habilidades sociales, pero identificaron una relación significativa entre estrategias de regulación emocional como la autculpa y culpar a otros, y las habilidades para afrontar el estrés. Los autores en su estudio utilizaron la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein, referente del instrumento que se hizo uso en la presente investigación. Mediante esta concordancia, se hace posible comprender que un rendimiento social de forma global y positivo puede darse conjuntamente con diferencias específicas entre las áreas evaluadas, principalmente cuando los estudiantes requieren regular sus emociones y reaccionar en situaciones de tensión.

Con respecto a la diferencia observada en el autoconcepto académico, al igual que las habilidades sociales evidencia que las dos variables no se expresan de manera semejante en los estudiantes. Una perspectiva cercana se encuentra en el estudio titulado, Self-Concept, Prosocial School Behaviors, Well-Being, and Academic Skills in Elementary School Students: A Whole-Child Perspective, desarrollada por Wikman et al. (2022) quienes encontraron características individuales en el autoconcepto y las

conductas prosociales de estudiantes de Educación Primaria, además de una asociación positiva entre ambos componentes. Aunque las conductas prosociales no equivalen exactamente a las habilidades sociales evaluadas en la presente investigación, sus hallazgos muestran que los recursos personales y sociales pueden presentarse con distinta intensidad dentro de un mismo grupo escolar. Conforme a esta evidencia se logra comprender la variabilidad identificada como parte de las diferencias individuales de los estudiantes que acompañan su desarrollo académico y social.

En la relación conjunta entre el autoconcepto académico y las habilidades sociales se encontró una asociación positiva de magnitud muy débil la cual no alcanzó la significación estadística. Este resultado difiere de la investigación titulada Habilidades sociales y autoconcepto en adolescentes durante el aislamiento social por pandemia de COVID-19, desarrollada por Montalvo Nieto y Jaramillo Zambrano (2022) quienes identificaron relaciones positivas y estadísticamente significativas entre las habilidades sociales y las cinco dimensiones del autoconcepto, incluida la académica. En base a estos resultados, las autoras señalan que los recursos personales contruidos a lo largo del desarrollo de la adolescencia presentan relación con las distintas formas de interacción social y el desenvolvimiento interpersonal que tienen los adolescentes. De acuerdo a esta discrepancia entre los dos estudios indica que la relación entre ambas variables puede tener variaciones según las distintas características de la población y el contexto en que se evalúan.

La falta existente de una relación estadísticamente significativa debe interpretarse únicamente dentro de las características del grupo estudiado. Por una parte, el autoconcepto académico recoge la valoración que el estudiante consolida sobre su rendimiento en el ámbito educativo, en cambio las habilidades sociales consideran recurso que están relacionados con la interacción, el afrontamiento y la planificación. En cuanto a la relación analizada corresponde específicamente de la dimensión académica del AF5 y al puntaje global del Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales, por su parte las seis áreas de las habilidades sociales fueron consideradas de forma descriptiva. Por esta razón, los resultados no permiten respaldar que ambas variables de estudio presenten un desarrollo equivalente en la muestra analizada, no obstante, tampoco demuestran que sean independientes ni descartan la posibilidad de encontrar asociaciones en otra población, por lo que esta delimitación resulta coherente con el alcance correlacional de la investigación y evita extender la interpretación más allá de la evidencia adquirida.

5. Conclusiones

Los resultados obtenidos en la investigación mediante la dimensión académica del AF5 y el puntaje global del Cuestionario de Percepción de Habilidades Sociales permitieron determinar que el autoconcepto académico y las habilidades sociales no presentaron una relación la cual sea estadísticamente significativa en los estudiantes

de Educación General Básica Media que corresponde a la muestra evaluada. Pese a que, la asociación observada fue positiva, no proporcionó la evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula, ya que su magnitud fue muy débil. De acuerdo a este contexto, el resultado permite dar respuesta al objetivo planteado y permite observar que, dentro de la muestra estudiada, las variaciones del autoconcepto académico no fueron correspondidas de manera uniforme con el nivel global de las habilidades sociales. A partir de esto, la valoración favorable del desempeño académico que tenga un estudiante, no implica necesariamente que tenga un desarrollo semejante en las habilidades sociales, esto pone en manifiesto y permite considerar que las dos variables sean abordadas de manera diferenciada dentro de un contexto educativo.

La distribución observada de las variables aporta elementos adicionales para abordar esta interpretación. En cuanto al predominio del nivel alto del autoconcepto académico y la agrupación de las habilidades sociales entre los niveles medio y alto, dan a conocer un perfil generalmente positivo en los estudiantes que fueron evaluados. A pesar de ello, esta distribución no fue homogénea en todas las áreas de habilidades sociales, puesto que las habilidades para hacer frente al estrés y las habilidades de planificación presentaron una mayor concentración en el nivel medio. Este resultado demuestra que una valoración global positiva puede darse de manera normal, pero con necesidades específicas dentro del desenvolvimiento social. Abordar desde el ámbito educativo estos resultados, dan paso a reforzar la conveniencia de tratar el autoconcepto académico y las habilidades sociales de manera diferenciada, cada una con sus características particulares, sin interpretar necesariamente que el fortalecimiento de una de estas dos variables generará necesariamente cambios similares en la otra.

A partir de este enfoque, los resultados obtenidos aportan información de acuerdo al contexto sobre el comportamiento y la relación del autoconcepto académico junto con las habilidades sociales en estudiantes de Educación General Básica Media. Por ello, la interpretación de estos resultados debe ser considerada de acuerdo a las características de este estudio, dado que se desarrolló en un solo contexto académico, trabajando con una muestra seleccionada por conveniencia del investigador, evaluada en un único momento y utilizando instrumentos basados en las respuestas de cada uno de los estudiantes. De acuerdo a estas condiciones delimitan el alcance de los resultados, aunque también dan lugar a establecer una base inicial para contrastar el comportamiento de ambas variables en muestras que sean más amplias y se desarrollen en otros contextos educativos. La investigación contribuye a complementar el conocimiento que se encuentra disponible sobre estas dimensiones en el transcurso de esta etapa académica y de esta manera abre posibilidades para que estudios futuros analicen esta relación mediante características diferentes tanto educativas como poblacionales.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.

DECLARACIÓN SOBRE EL USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA

“Los autores declaran que no utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa en la elaboración de este manuscrito.”

Referencias Bibliográficas

- Anchico Jojoa, A. D., & Menjura Escobar, M. I. (2023). Regulación emocional y habilidades sociales en estudiantes de quinto grado de una institución educativa del municipio de Caloto (Cauca). *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 19(2), 51–66. <https://doi.org/10.15332/22563067.9368>
- Cacao-Baque, K. D., Morales-Castro, I. J., Morales-Castro, A. G., Alvarado-Rodríguez, M. A., & Florez-Rodriguez, I. D. C. (2025). El juego como mediador del desarrollo de habilidades socioemocionales en la lectura de textos literarios en estudiantes de secundaria. *Revista Científica Zambos*, 4(3), 138–150. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n3/137>
- Daza Macías, E. A. (2017). *Adaptación de la lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein en Ecuador* [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Digital de la Universidad Central del Ecuador. <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/6c5f07ae-105a-42ce-bb95-f51c299a830e/content>
- García, F., & Musitu, G. (2014). *AF-5: Autoconcepto Forma 5: Manual* (4.ª ed.). TEA Ediciones. https://www.hogrefe-tea.com/recursos/Ejemplos/af-5_manual_2014_extracto.pdf
- Guevara Leguía, C. F., Bernardo Santiago, G., & Bernardo Santiago, M. (2025). Habilidades sociales en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica: Una revisión sistemática. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 10(1), 72–82. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v10i1.5949>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.ª ed.). McGraw-Hill. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf
- Herrera Castrillo, C. J. (2024). Paradigma positivista. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 12(24), 29–32. <https://doi.org/10.29057/icea.v12i24.12660>
- Lahoz i Ubach, S. (2021). Clima escolar, autoconcepto académico y calidad de vida en alumnos/as de aulas culturalmente diversas. *Estudios Pedagógicos*, 47(1), 7–21. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100007>
- Manterola, C., & Rivadeneira, J. (2025). Estrategias de muestreo disponibles para aplicar en una población en estudio. *International Journal of Morphology*, 43(6), 2163–2175. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022025000602163>
- Montalvo Nieto, D. E., & Jaramillo Zambrano, A. E. (2022). Habilidades sociales y autoconcepto en adolescentes durante el aislamiento social por pandemia de

- COVID-19. *Revista Eugenio Espejo*, 16(3), 47–57.
<https://doi.org/10.37135/ee.04.15.06>
- Ordoñez Luna, G., & Chávez Soto, B. I. (2024). Relación entre pautas de crianza con el autoconcepto académico y la motivación escolar en estudiantes de primaria. *Actualidades Investigativas en Educación*, 24(2), 1–24.
<https://doi.org/10.15517/aie.v24i2.57386>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Habilidades socioemocionales en América Latina y el Caribe: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380240>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). *Estudio sobre habilidades socioemocionales del ERCE: Empatía, apertura a la diversidad y autorregulación escolar de los estudiantes ecuatorianos de 7.º EGB*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380409>
- SUMMA. (2022). *Diagnóstico del sistema educativo ecuatoriano desde una perspectiva de pensamiento sistémico: Presentación de resultados*.
<https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2022/11/Dra.-Monserrat-Creamer-Desafi%CC%81os-del-sistema-educativo-del-Ecuador.pdf>
- Tindall, K., Hayward, L., Hunt, E., & Hickler, B. (2021). *Ethical considerations when applying behavioural science in projects focused on children*. UNICEF Office of Research–Innocenti.
<https://www.unicef.org/innocenti/media/5186/file/UNICEF-Ethical-Considerations-Behavioural-Science-Children-2021.pdf>
- Valverde Peralta, G., Almeida Monge, E., Miranda Vera, W., & Rosero Constante, L. (2025). Habilidades sociales y compromiso escolar en niños de 9 a 12 años: Un estudio comparativo. *Psicología UNEMI*, 9(17), 63–70.
<https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol9iss017.2025pp63-70p>
- Vicién-Rami, M., & Chocarro de Luis, E. (2025). Autoconcepto, habilidades sociales y resiliencia del alumnado rural: Antes y después de transitar a Secundaria. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 14(1), 171–188.
<https://doi.org/10.15366/riejs2025.14.1.009>
- Vicién-Rami, M., & Chocarro de Luis, E. (2026). Variables personales asociadas a la transición de educación primaria a educación secundaria del alumnado rural y urbano. *Educación*, 62(1). <https://educar.uab.cat/article/view/v62-n1-vicien-chocarro>
- Wikman, C., Westling Allodi, M., & Ferrer-Wreder, L. A. (2022). Self-concept, prosocial school behaviors, well-being, and academic skills in elementary school students: A whole-child perspective. *Education Sciences*, 12(5), Article 298.
<https://doi.org/10.3390/educsci12050298>